



*“Creció como el árbol frondoso
de la parábola”*

Causa de Beatificación de Madre Bernarda Morin

**Fundadora de las Hermanas
de la Providencia en Chile**

“SOMOS PROVIDENCIA”

Hemos compartido tantos años el quehacer de nuestro trabajo cotidiano, asumiendo siempre con respetuosa obediencia el legado que nos dejó Madre Bernarda.

A quinientos kilómetros de la Casa Provincial, la imagen de Madre Bernarda la veíamos tan distante, a pesar de haber internalizado su Espiritualidad haciendo vida su lección de amor especialmente por las alumnas y por los que continúan su misión de educar evangelizando.

Por eso, es que el viaje a Santiago, nos motivó desde que se gestó la posibilidad de visitar la Casa Provincial, donde se consolidó la idea de sembrar en el corazón de tantos hermanos nuestros la semilla de la Providencia.

Fue hermoso sentirnos cariñosamente acogidos por el Espíritu Providencia que late amable y solidario en el corazón de las Hermanas que ejercen su apostolado en la Casa Provincial.

Visitamos la Iglesia, el Museo, la Enfermería, la Residencia “Nuestra Señora de Dolores”, la Casa Local, el Provincialato, la Tumba donde descansa Madre Bernarda, en fin, fue una nueva instancia de aproximarnos a la historia de la Congregación en Chile.

Experimentamos una hermosa sensación de recogimiento interior que nos motivó silenciosas reflexiones sobre la Vida y Obra de esta mujer extraordinaria, que inspirada por el Espíritu Santo acogió y amó a tantos hermanos.

En su tumba depositamos nuestra humilde ofrenda de gratitud y admiración. En silencio imploramos su intercesión para que el Señor atienda nuestras súplicas y acoga nuestros agradecimientos por todo el bien que cada día nos concede.

Ahora que ya estamos de nuevo en lo nuestro, nos damos cuenta que Madre Bernarda nunca ha estado lejos; que visitar la Casa Provincial fue un regalo que nos envió el Señor para crecer y profundizar en los sentimientos que nos arraigan como parte de esta Congregación.

Estar juntos, esta vez fue una experiencia diferente. Nos sentimos más amigos... En la Tumba de Madre Bernarda comprendimos que también somos Providencia y nos trajimos un gran desafío el Ser Providencia para los demás.

Srta. Macarena A., Sra. Dina Díaz V., Sra. Miriam Castillo B., Sra. Lucia González D., Sra. Estela Romero R., Sr. Iván Huerta V., Sr. Bernardo Fuentes A. y Sr. Juan Rojas V.
Personal Auxiliar - Colegio SS.CC.- La Serena.

NOTICIAS

Desde New York, Don Anthony Lentini, nos ha pedido le enviemos estampas con la Oración de Madre Bernarda.

De Comodoro - Rivadavia - Argentina.
Nos escribe Hermana Rosario Herrera S.P.

Adjunta varias peticiones, que esperan ser escuchadas por Madre Bernarda.

¿Quiere conocer a la Sierva de Dios?

- Pida informaciones a la Hermana Promotora, en cada Casa de La Providencia. Ella, le dará a conocer la Vida de Madre Bernarda y le regalará el material.

Si alguna persona desea obtener estampas con la Oración, pidiendo la glorificación de la Sierva de Dios, Bernarda Morín o comunicar algún testimonio o gracia recibida de ella. Puede dirigirse por carta : a CASILLA 53449-SANTIAGO.

Tambien personalmente a : TERRANOVA 140 - Comuna Providencia - SANTIAGO.

AGRADECIMIENTOS

Madre Bernarda Morín:

Hoy te quiero agradecer por todo lo que haz hecho por los pobres y los enfermos. Gracias. Tamara Toro.

Comodoro - Rivadavia - Argentina.

Gracias, por el favor concedido por tu intercesión. R.H.B Santiago.

Gracias te doy, Madre Bernarda Morín, por haber intercedido ante el Sagrado Corazón de Jesús, por mis dos hijos Juan y Cristián Yañez.

Ellos están bien de salud y en un trabajo estable. Te ruego los sigas protegiendo siempre.

Tu fiel devota. María Lilian Rojas Ortiz.

Santibañez 626 Cerrillos - Santiago.

Le pedí a madre «Bernarda Morín» que por favor sanará a mi hija y si lo hacia, yo comunicaría el favor concedido, fué como un sueño, pero real.

«Gracias, Madre Bernarda Morín», por sanar a mi pequeña María Ignacia.

Agradecida.

Violeta Fuentes.
Puerto Ibañez.

«RESEÑA HISTÓRICA DE AMOR Y ADMIRACIÓN A MADRE BERNARDA MORIN»

En el país lejano Canadá en un pueblo de Quebec, vivía una niña llamada Bernarda en el cual, Dios da luz y le ilumina su alma... Le pone amor a su corazón y le da el Don de la Sabiduría, la Caridad y el Amor.

Quizás esta fue la base fundamental de la niña Bernarda para aferrarse a la FE en Cristo su Señor, esto fue cuando a los 10 años hizo su Primera Comunión, con su amor sublime al recibirlo por primera vez.

Esto hace que la niña tome la línea de entrega a su Dios para poder seguir y confirmarse. Luego entrar al noviciado a la edad de 18 años, con amor entrega y cariño hacia su Creador, fue profesada religiosa y recibió su hábito. Desde entonces su nobleza, cariño y sencillez dió sus frutos.

Le entregó cariño y entrega a los demás. En aquel tiempo la Congregación recibió una carta la cual decía, que enviaran unas Hermanas Misioneras al Estado de Oregón.

La Comunidad religiosa mandó un grupo de Hermanas, entre ellas Sor Bernarda, pero Dios le tenía otro destino, de aquel entonces había un barco el «Elena», velero chileno. Improvisado los camarotes en aquel barco mercante, zarparon con rumbo a Valparaíso el 27 de Marzo de 1853, con la esperanza de tomar otro barco allá que las llevara a su patria. Después de 83 días, casi 3 meses, del más trabajoso viaje tocó el velero el puerto de Valparaíso y descendieron las religiosas a descansar algunos días, seducidas por la generosa hospitalidad que en aquella

ciudad se les ofrecía.

Las autoridades eclesiásticas y civiles de la arquidiócesis, apenas sabida llegada tan inesperada se apresuraron en llegar a las intrépidas misioneras se establecieran en la República y fundaran en ella una Casa de su Institución. ¿Qué hacer? ¿Acceder a súplicas tan apremiantes o proseguir el largo y peligroso viaje cuya tristísima experiencia habían adquirido las Religiosas en las jornadas anteriores?. Para Sor Bernarda y sus compañeras no hubo más recursos que la Oración y la consulta sabia y prudente, propia de las almas inteligentes y bien intencionadas.

Las voces todas les decían: «Dios os quiere en Chile, aquí os quiere la Providencia ».

Y así fue .La Providencia de Dios dispuso de tal modo las extrañas circunstancias, que desde aquel año, año de 1853, año de gracia para Chile, quedaron radicadas en este suelo, mil veces bendecido por la mano dadivosa del creador.

Señor Iván Huerta Huerta.

Personal Auxiliar del Colegio de los SS.CC.

LA SERENA.



Carta enviada de Montréal - Canadá, el 24 de Mayo de 1959.
FAVOR concedido por Madre Bernarda Morín.

Reverenda Madre Superiora.
Casa Matriz de la Providencia
Santiago-Chile

Mi Reverenda Madre:

Permítame que le comunique el reconocimiento que le debo a la querida Madre Bernarda, de sentida memoria. He aquí el motivo: Yo sufría de una inflamación en una rodilla desde hacía unos meses, hasta el punto de ser incapaz de arrodillarme para Orar; eso , después de haber hecho muchas novenas, pero sin éxito. Entre tanto supe que su Madre María Bernarda realizaba maravillosas curaciones en Chile. Tuve entonces la inspiración de dirigirme a esta buena Madre con confianza, inmediatamente comencé a invocarla en el curso de varias novenas e invocaciones privadas. Un día, al comprobar que esta inchazón que me había hecho sufrir tanto desaparecía gradualmente, mis súplicas hiciéronse más fervientes y más confiaditas.

Puedo decir en verdad, desde algún tiempo no podía dejar de repetir en mi reconocimiento: **¡GRACIAS! buena Madre María Bernarda por haberme sanado ¡GRACIAS!**

Sin embargo como el alma humana es amenudo insaciable en sus deseos, yo pedí a esta buena Madre una prueba tangible que me dijiera que era ella a quién debía mi curación.

No tardó en probarmelo muy claramente. Puedo entonces decir con verdad que la curación se ha operado como por encanto y no puedo cesar, desde ese día inolvidable, de invocarla, como a una gran bienhechora mía.

Después de dos años, ahora me arrodillo sin dificultad; ninguna me ha sobrevenido y quedaré siempre llena de gratitud hacia su Venerada Madre María Bernarda. Dignese aceptar mis respetuosos homenajes querida Madre Superiora, con la seguridad de un recuerdo piadoso al pie del Altar de Nuestra Señora en favor de sus Obras.

Si le es posible Reverenda Madre, incluir en su carta un pequeño recuerdo de su Venerada Madre, me haría seguramente dichosa y desde luego le manifiesto mi agradecido reconocimiento.

En Jesús y María

Sor Olier Fesp. S. P.

POEMA A MADRE BERNARDA

Desde lejanas tierras
Llegó a nuestro país
Una joven religiosa,
que irradiaba paz y amor.

Ella consagró su alma
Y se entregó al Señor
Para enseñar a los pobres
La ternura del buen Dios.

Dios la guió en el camino
Y la puso en un vergel
Para esparcir la semilla,
Que El haría florecer.

Puso en sus manos ternura;
En sus ojos, paz y amor;
En sus labios, alegría
Y un sol en su corazón.

En el camino que hizo,
con lágrimas y sudor,
Dejó plantada una viña
dedicada al Señor.

Al presentarse en el cielo
Sus manos cansadas levantó
Y de ella se esparcieron
Rosas blancas, relucientes,
Con todo el brillo del sol.

Madre Bernarda, te pido
Ruegos al Padre por mí,
Que me regale la gracia
De amar y de servir.

Iván Huerta Varela
Auxiliar
SS.CC.- La Serena



1853 - 17 de Junio - 1999



Es importante nos envíen datos de lo que se está haciendo en nuestros Colegios, Hogares y en el trabajo Parroquial, en lo que se refiere a la propagación de la vida, obra y por la devoción a Madre Bernarda.

**HERMANAS DE LA PROVIDENCIA
CAUSA BERNARDA MORIN**

Terranova 140 - Providencia
Santiago - Chile